

REDACCIÓN
CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES
25 Números, 2'50 Pesetas



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
de ministros de tres días.

Ve el QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES
25 Números, 2'50 Pesetas

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		
EN MADRID...	Un mes.....	1 peseta
	» Trimestre..	2'50 »
	» Año.....	10 »

DIRECTOR
J. OSORIO PÉREZ CASTAÑÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..	3 pesetas
	» Semestre...	6 »
	» Año.....	12 »

LAS DOS REINAS

CUENTO INOCENTE

Se había hecho ya el reparto de papeles, y los ensayos iban a comenzar de un día a otro.

En todas las esquinas se habían fijado grandes carteles, en los que se leía: «Teatro Nacional—12 de Octubre.—Estreno de la zarzuela cómico-lírica-bailable y pateable, original de varios ingenios perturbados, titulada *El Centenario*.»

¡Oh! ¡Pero la segunda dama de la compañía, la mujer del director de escena, estaba muy disgustada con el papel que la habían reservado!

Ella quería ser la protagonista de la obra, la reina, y ocupar una vez en su vida, el lugar de la primera actriz.

—Sí; estaba harta ya de rendir vasallaje a quien valía menos que ella, y era preciso que su marido le diese la alternativa de primera dama.

No le era difícil conquistar la voluntad de su esposo, un viejo sátiro, incapaz de negar nada a las mujeres.

—Mira—le dijo con voz mimosa, echándose en sus brazos;—yo quiero a toda costa hacer de reina.

Y como él, sorprendido, hiciese un gesto de extrañeza:

—Sí; yo quiero recibir las ovaciones de la *claque*; yo quiero ser la primera entre las primeras.

El, indeciso, no sabía qué responder.

—¡Pero cómo vas a cantar tú

«Tengo un niño chiquitín!...»

Entonces ella comprendió que la batalla estaba ganada, y besándole en la boca:

—¡Bah! ¡Quién hace caso de niñerías!

La obra *El Centenario* se estrenó en un teatro de provincias, y la segunda dama logró su propósito de suplan-
tar a la primera, representando el papel de reina.

El público, indiferente a estas intrigas de bastidores, se rió de muy buena gana de la soberbia de la advenediza.

¡Y qué ovaciones las que le tributó la *claque*!

Cuando se presentaba en las tablas cantando, con música de *La Gran Vía*

«¡Soy la reina primera!»

la orquesta, entusiasmada, tocaba la marcha real.

¡Oh, la vanidad humana! La antigua partiquina había llegado a tomar en serio su papel de primera actriz, y creía tener méritos para que la gente la considerase como reina de la escena.

No; no es de creer que la primera dama *en propiedad* se resigne a vivir postergada.

Ella tiene conquistado el derecho, por juro de heredad, de figurar en los carteles como la primer trágica del Teatro Nacional.

Pero el público se va cansando ya de esas reinas de guardarropía.

Es preciso echar a esos cómicos, que están deshonorando el Teatro Nacional.

¡Atención, caballeros!

El gran público se dispone a silbar.

CANTARES

Yo no te quiero pa ná;
te vienes jasiendo grande,
y eres la piedra más chica
que ha querido apedrearme.

Se fueron las golondrinas
de los barcos en las vergas;
las codornices se fueron,
pero en cambio, tú..... te quedas.

Tú no me lavas la ropa,
tú no me das de comer;
y yo a ti y a tos los tuyos
los tengo que mantener.

Te vide salir der río
entre la gente y la bulla,
y a un pescador que gritaba:
—¿Quién quiere la rica trucha?

A un castillito de naipes
comparo tus esperanzas;
cuando las crees más seguras
sopla er viento y las arrasa.

Desirme que no te cante
es predicar en desierto;
que yo he de seguir cantando
aunque se hunda el firmamento.

SANCHO PANZA.



RAMÓN CHIES

Ya lo hemos dicho: Chies y Lozano, son los dos grandes apóstoles de la libertad del pensamiento en España.

Hay que conocer *Las Dominicales* para poder apreciar la labor rudísima que desde hace años viene haciendo Chies en defensa de sus ideales.

El valiente concejal del Ayuntamiento de Madrid, es un temperamento enérgico, una fuerza puesta al servicio de una voluntad.

Desde su barricada de *Las Dominicales* dispara bala rasa contra los poderes constituidos, y trueno contra todas las anomalías sociales.

Ha luchado y lucha aún, sin dar paz a la mano, con la tenacidad inteligente de los convencidos, por el derecho y por la justicia, por la República y por la Patria.

Hay en él algo del espíritu valiente de que hablaba Quevedo.

Sus campañas del Municipio en defensa de los intereses del pueblo madrileño, le han creado una popularidad verdaderamente envidiable.

Chies fué al Ayuntamiento a hacer la causa del contribuyente, y ha protestado siempre que ha tenido ocasión contra las inmoralidades de la administración municipal.

Todas las causas justas han encontrado en él un ardiente defensor.

Recuérdense sus campañas en favor de los obreros; su digna retirada del Ayuntamiento, en unión de sus compañeros de la minoría republicana.....

Los que conocemos a Chies, sabemos que es capaz de realizar grandes empresas. Es de los que luchan, y es de los que vencen.

¡Ánimo, y adelante!

DON QUIJOTE.



*¡Mi centenario me escama! Y hay cosas que en el programa,
Vine a esta función de valde No las escribió el Alcalde.*



*Luces blancas y amarillas, Le dió á Colón en un ojo
Mas huego un cohete rojo Y quedó á medias Vistillas.*



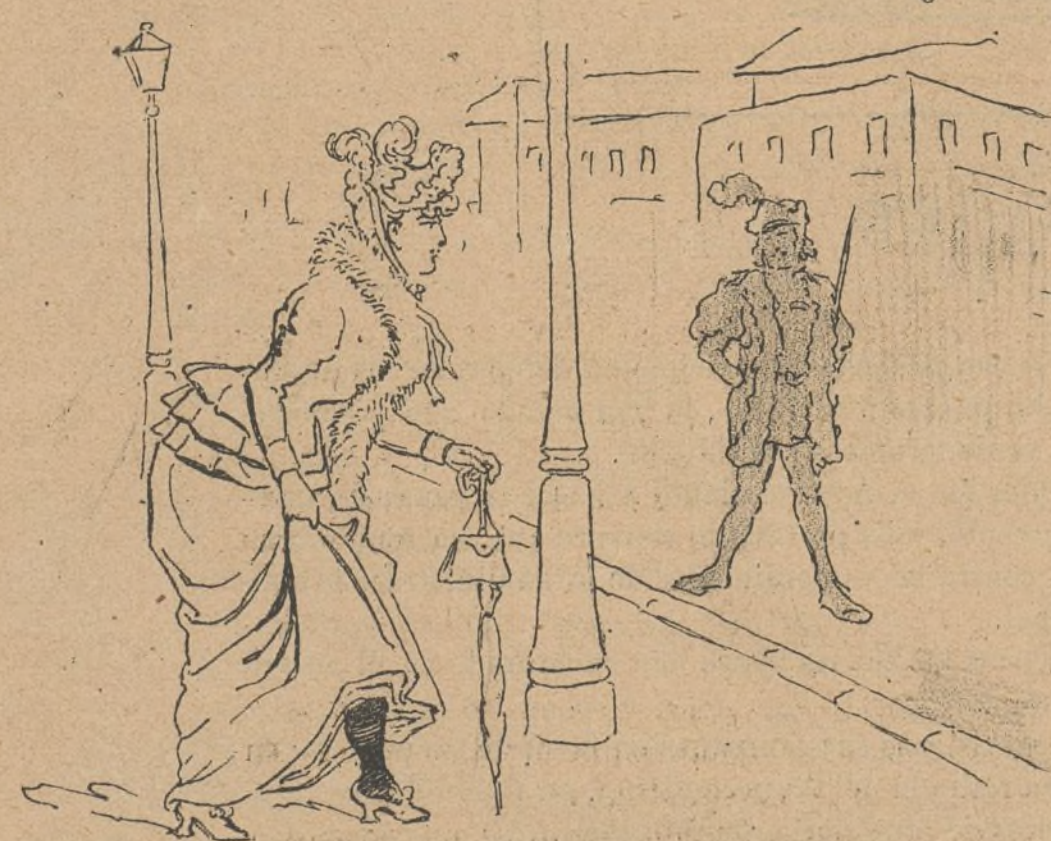
*Pronto caerán del poder Cuento acaben estos huesos
Por sus rapiñas y escesos, Que les queda por roer.*



*¡Libre pensador? Me estraña! ¿Yónora que aquí en España
Vá preso por tal? Me alegro! Fué elegido el PAPA NEGRO?*



*Tratan de buscarle el bulto, Dos agraciados de Pena
Dinero, reloj y cadena, Merced al actual indulto.*



DE CONQUISTAS Y AVENTURAS.

Ayuntamiento de Madrid

Nuestro satírico compañero *El Manicomio*, de Granada, nos ha dirigido la siguiente carta, por la cual le damos las más expresivas gracias:

CARTA ABIERTA

AL SEÑOR DIRECTOR DE «DON QUIJOTE»

OTRA ROMERIZACIÓN

Estimado señor mío de mi más alto respeto: Reciba usted ante todo el aplauso más sincero, el saludo más cordial y el abrazo más estrecho, por el proceder honrado, justo, noble, probo y recto, que en su periódico observa, defensor de lo archibueno; que es, dicho sea de paso, el que con más gusto leo, y que le ha valido á usted ir á la Cárcel Modelo.

Tenemos afinidades que nos hacen parecernos, y es porque marchamos ambos á dos por igual sendero.... ¡Adelante, amigo! ¡Vengan esos cinco, compañero! Pues bien; al asunto. Dame para esta mi carta objeto el buen Pollo antequerano: Paco Romero Robledo. Creo que usted habrá leído en *El Resumen*, el suelto *Escándalos Romeristas*, que ha publicado un sujeto paisano mío, en el cual que se lleva á cabo vemos otro ro.....mérico acto.... ¡y cuidado que es romérico! El tal Pollo es director gerente en su natal pueblo

de una fábrica de azúcar, y por ser del ministerio, ha podido conseguir que le rebajen los precios de transportes en los trenes, con perjuicio y detrimento de los demás fabricantes, pues se lleva todo el género que éstos, según es sabido, pagaron al Presupuesto; además, él no ha pagado á este último un solo céntimo. ¿Que él arregle así la cosa para que los cosecheros le lleven la remolacha? Bien, estoy conforme, bueno; á las compañías de trenes no las culpo; lo confieso. (Quizás, cual la *Tragalántica*, esperen de él algún préstamo.) ¡Que se fastidien los otros y se gasten el dinero, y no opriman á los pobres.... ó se cuelguen de un abeto! Pero lo que es que no aumente de la Hacienda los ingresos, ¡eso sí que yo lo ataco! ¡eso sí que lo repruebo! Todos por igual tijera, ricos, pobres, niños, viejos.... la ley no admite distinguos entre grandes y pequeños. Mas ya verá usted, colega, cómo se queda esto en..... esto, sólo por ser él quien es; ¡CINCO MILLONES apuesto! AMÉN.

MANOJO DE FLORES JUDICIALES

Pues señor, que dieron un indulto general. Y el tal indulto no ha satisfecho á nadie. Después de tanto cacarear acerca del ejercicio de la regia prerrogativa, y de la influencia del descubrimiento de América en el cumplimiento de las penas, y otras cosas por el estilo—estilo puro de Pando y Valle y Rada y Delgado—resulta que el indulto no es tal indulto, ni merece bombos de ninguna clase. No soy yo partidario de los indultos generales, y de los indultos particulares tampoco soy muy amigo. Por más que tantos pueden ser los errores de la justicia, que sea preciso conceder la gracia, mejor dicho, una reparación de la injusticia cometida. Pero lo que se ofrece debe cumplirse, y si no, no prometer nada. Mas, en fin, consolémonos. Los estafadores y los rateros y otros caballeros por el estilo, saldrán pronto de la cárcel; y también gozarán de la gracia los reos de delitos electorales que tengan dinero, aunque los pobres—que siempre son los que pagan el pato, porque por lo visto es lo único que pueden pagar—continúen presos. ¡Oh! la justicia, digo la gracia, es igual para todos. ¡Qué gracia!

Por lo único que estoy contento con el indulto, es porque los periodistas que no estén cumpliendo condena, no gozarán de él. Es natural: la mayor parte de los periodistas presos no necesitan gracia, sino justicia. Y como los procesos se tramitan con tanta rapidez....

Han creído algunos que Don Quijote es enemigo del personal de la Magistratura española. Muy al contrario. Estas flores judiciales no tienden á desprestigiar á nadie. Su objeto es otro muy distinto. Y la prueba de que nosotros queremos el prestigio y el enaltecimiento del poder judicial, que debía ser un verdadero poder del Estado, es la siguiente: En Sevilla hay un digno presidente de la Audiencia territorial. Se llama D. Juan Cayuela y Ramos. Tiene una historia limpia y brillante.

Pues bien: para que se vea los respetos que merece la Magistratura española, con motivo del viaje á Sevilla de la regente y sus hijos, se ha suscitado una cuestión de etiqueta entre la autoridad judicial y la municipal, y por ello parece que algún personaje ha proferido frases desagradables para la Magistratura sevillana.

¿Lo ven ustedes? Don Quijote se inclina ante los magistrados que son rectos y justos y caballeros, y los que dicen proteger la Magistratura, la escarnecen. ¡Qué malo es no saber leer, porque si los que leen supieran hacerlo, verían que este periódico es el mejor defensor de los prestigios del poder judicial!

A la hora que reciban este periódico sus habituales lectores, la Sección segunda de lo criminal de la Audiencia de Madrid habrá pronunciado sentencia en la causa contra D. Eduardo García, secretario del juzgado municipal del distrito de la Inclusa.

Ignoro lo que harán los magistrados en su sentencia. Por de pronto, el delito de lesa majestad no resultó por ninguna parte.

Y ahora pregunto yo: ¿Es lícito á un acusador inventar un delito para conseguir fines poco acomodados á la justicia? Si esa calificación es errónea, ¿por qué sigue siendo juez municipal en Madrid una persona que errores de tanto bulto comete? ¡Pobre Sr. Campo y Yagüe! Qué cosas dijeron de él los testigos. Y valiente paliza.... moral y legal, le sacudió el defensor Sr. Romero Girón.

Yo no quiero meterme con él, porque, con razones, no le dejaría hueso sano. Primero, paliza del secretario. Segundo, paliza del Sr. Romero Girón. Tercero, la mía....—No, son muchas palizas. Dejarle en paz. Que viva tranquilo y que siga.... administrando justicia.

A última hora llega á mi noticia que se ha firmado y publicado la sentencia por la cual se absuelve libremente á D. Eduardo García, y se manda reponerle en su cargo de secretario del juzgado municipal de la Inclusa.

Mi enhorabuena por tan justa sentencia, sobre todo á los dignos magistrados Sres. Sanz, Cabareda y Ferratges, que la han suscripto.

Y mi más sincero pésame al amigo Dionisio, que se queda sólo de alcalde de barrio. ¡Pobre Dionisio!

LANZADAS

Ahora resulta que la cabalgata histórica amenaza quedarse en proyecto.

El Sr. Bosch ha recibido un telegrama del Duque de Medina-Sidonia, negándose á facilitarle los caballos que le había solicitado para la cabalgata.

¡Todo sea por Dios!

Pero en fin, creemos que el Sr. Fustegueras no debe desanimarse.

Porque él tiene muchos amigos á quienes recurrir, y no le faltarán caballerías.

Datos para historia.

Un telegrama de Mencheta.

¡Atención!

«Sevilla 17 (12 m.)

«A las nueve de la mañana, el rey ha tomado una taza de caldo con dos rebanaditas de pan tostado.»

¡Hombre, qué nos cuenta V.! ¿Conque dos rebanaditas?

¡Cielos, qué idea!

¡Si Mencheta sería el encargado de servir el desayuno al enfermito!

Otro telegrama de Mencheta.

«Sevilla 17 (2,30 t.)

«Asegúrase que el rey ha pedido papel blanco y lápiz colorado para pintar soldados y entretenerse en la cama.»

¡Entretenerse en la cama con soldados!

¡Por Dios, Sr. Mencheta!

En la primera sesión celebrada por el Congreso católico, reunido en Sevilla, se han dado varios gritos de ¡viva el Papa rey!

¡Aprendan los librepensadores á tener circunspección!

Sin embargo, las sesiones del tal Congreso no han sido suspendidas.

Han llegado á Madrid varios banqueros alemanes llamados por nuestro benemérito alcalde, para negociar un empréstito municipal.

¿Empréstito dijistes?

¡Vaya, que sea enhorabuena, Sr. Bosch!

Una pregunta, Escartín:

¿Pareció el volante al fin?

El Congreso de librepensadores ha suspendido sus sesiones de orden de la autoridad.

Los delegados extranjeros que han concurrido al Congreso, han elevado una exposición al presidente del Consejo, protestando del atentado.

Pero lo que dirá el Sr. Cánovas:

—¡Hombre, vayan ustedes á quejarse al Nuncio!

En el circo del Reganche, de Santander, se ha celebrado una velada republicana; en la que han hecho uso de la palabra los Sres. Ortiz, Pérez del Molinó, Quirós, Coll y Puig, y Estrañi.

La fiesta organizada por los republicanos santanderinos ha sido verdaderamente notable.

Los oradores defendieron la unión de los republicanos, aceptando todos un programa común.

El Sr. Villaverde ha dispuesto que los Sres. Dató y Santoyo hagan unas cuantas visitas de inspección al Ayuntamiento.

No nos parece mal.

Algunos periódicos advierten al Sr. Bosch que ha llegado la hora de dimitir.

Bueno, pues gritemos todos:

—¡Otro toro! ¡Otro toro!

A la función de fuegos artificiales, verificada días pasados en las Vistillas, acudió un público numeroso.

Al decir de un periódico, «en el lugar del suceso» no ocurrieron desgracias personales.

Y, efectivamente, uno de los espectadores «al acto», murió asfixiado.

¡Pero, señor, cómo nos divertimos!

Un periódico de esos de oposición, ha comunicado al respetable público que el Sr. Romero Robledo no paga contribución por la fábrica de azúcar que tiene en Antequera.

Bueno, ¿y qué?

El señor ministro de Ultramar ha merecido bien de la Patria por aquella transferencia de 5.000.000 de pesetas que hizo á la Trasatlántica, y tiene derecho á romerizar á la Hacienda.

D. Eduardo Sojo, propietario del periódico *Don Quijote*, que se publica en Buenos Aires, y que firma en el nuestro con el pseudónimo *Demócrito*, ha recibido el número correspondiente al 18 de Septiembre, del cual extractamos la siguiente noticia:

«El número extraordinario que publicó *Don Quijote* para socorrer á las familias de las víctimas que causó el naufragio del *Rosales*, ha producido en líquido 1.000 pesos moneda nacional, cuya suma ha sido entregada el martes 13 del corriente á la Sra. Angelica G. de García, presidenta de la Comisión del Asilo Naval.

Damos con este motivo las más expresivas gracias á nuestros constantes favorecedores por su desinteresada cooperación.»

Algunos periódicos se extrañan que la reina haya aceptado el encargo de apadrinar á la hija del emperador Guillermo.

Y no vemos el por qué de la extrañeza.

Porque nosotros hemos sido siempre amigos de los alemanes.

No olvidemos que Alfonso XII aceptó la coronela de un regimiento de hulanos.

Y ya saben ustedes lo que ocurrió.

Que los alemanes se apoderaron de las Carolinas, para cobrarse de la merced otorgada.

El Sr. Maura, diputado de la clase de liberales, piensa presentar, en cuanto las Cámaras reanuden sus tareas, una proposición de censura contra el ministro de Marina.

¡Hombre! ¡Hombre!

Pero, ¿caso el Sr. Beránger ha hecho alguna transferencia de crédito?

El reputado litógrafo Sr. Matheu, ha tenido la atención de remitirnos un ejemplar de los programas del Centenario de Colón, hechos en su establecimiento, para el Círculo de la Unión Mercantil.

Es un trabajo artístico muy bien ejecutado, que supera en todo, menos en el precio, á los del Ayuntamiento. Buena lección á los romerizadores.

D. José Zurita, teniente de alcalde de Fuentidueña de Tajo, nos ruega en una atenta carta que rectifiquemos una lanzada inserta en el número 37 de este periódico, que se refiere á dicho señor.

Nunca se apela en balde á nuestra caballerosidad; así es que aclararemos aquel suelto diciendo que no fueron 250 pesetas como nos informaron, sino 17,50 pesetas las que el gobernador civil de Madrid impuso al alcalde de Fuentidueña.

Y la fecha en que se impuso, la de 20 de Septiembre último.

Ahora, la razón, el gobernador sabrá.

Alguna habrá, sin duda, cuando se ha impuesto la multa.

En Madrid nos quejamos de vicio por los festejos del Centenario.

A todo hay quien gane: parece mentira, pero es lo cierto, que las fiestas celebradas en Barcelona, han resultado como si las hubiese organizado la funeraria. Ha corrido la sangre, han incendiado sillas y se dieron cargas de caballería.

Aquí es verdad que nuestro Ayuntamiento maneja el sable, pero hasta ahora, gracias á Dios, no contamos más contusos ni más heridos que los bolsillos de los contribuyentes.

El senador Sr. Cantero, que romerizó de cuajo los árboles de la Plaza de Colón, se disculpa diciendo que estaba autorizado para la romerización, por el alcalde Bocha.

Vamos; como aquel que contaba para todas sus romerizaciones con su tío.

Porque su tío era alcalde.

¿Será Bocha tío del senador?

Entonces sí que podríamos decir:

—¡Valiente tío!